

# EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.		PUNTOS DE SUSCRICION.		FUERA DE MURCIA.	
Un mes. . . . .	8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5, tercero.		Trimestre . . . . .	24 reales.
Tres idem. . . . .	20 »			Semestre . . . . .	42 »
Seis idem . . . . .	36 »			Año. . . . .	74 »

Martes 5 de Mayo de 1868.

### LA JUVENTUD.

¿Qué tarea mas noble, qué entretenimiento mas digno para el hombre, que iluminar con la luz del saber, la inteligencia del que no sabe?

¿Qué distraccion mas útil que las familiares discusiones científicas, artísticas ó literarias en que la inteligencia discute con la inteligencia, en que el ingenio se aguza, el talento se perfecciona y los conocimientos se difunden?

¿Que satisfacion será mañana poder escuchar de los labios de uno de esos rudos hijos del trabajo, de un pobre bracero ó de un modesto artesano.—«Tenia treinta años, nada sabia; si recibia una carta, habia de dominar mi impaciencia hasta encontrar quien me la leyera; el libro de religion, fuente inagotable de todos los consuelos, de todos los goces, no podia leerle; el libro de la historia donde estudiando las glorias patrias se forma el corazon del ciudadano, no le conocia; el libro que nos enseña nuestros deberes en la sociedad, era desconocido para mí. A mi lado, al alcance de mi mano tenia todas esas flores, y estaba incapacitado de aspirar su esencia. Hoy por el contrario, gracias á la Juventud, gracias á esa noble y digna asociacion, leo, escribo; de la lectura brotan ideas en mi mente y por medio de la escritura las consigno en un papel. Con la instruccion que en esa sociedad, he recibido he adquirido un derecho para con la sociedad; en general, hoy no soy ya un brazo que trabaja, soy una inteligencia que crea.

Semejantes palabras son el mayor elogio que de una corporacion puede hacerse.

Y estas palabras, hoy que *la Juventud*, todavía, si esta frase se nos permite, no es

mas que la larva de la que puede ser espléndida mariposa, ya se escuchan en la sala de instruccion primaria para adultos.

Individuos asisten á esa clase, encanecidos en una vida de perenne trabajo, de privaciones y de contrariedades y que hoy han acudido á recibir el pan de la inteligencia en la mesa donde el generoso esfuerzo de de unos pocos, lo pone al alcance de muchos.

Hemos dicho en otro lugar que la junta directiva de hoy sino mas digna porque no habia mejorar la anterior, tiene tal vez mas energia, y arrollando cuantos obstáculos se la presentan trata de llegar al fin que se ha propuesto.

Y en prueba de ello diremos, que apesar de los escasos recursos con que cuenta, se ocupa activamente de la mejora del local, para lo cual tiene ya muy adelantados sus trabajos á fin de trasladarse á otro que reuna mejores condiciones; ha inaugurado, aunque modestamente una clase de gimnasia y organizando sus secciones, dentro de poco, quizás podrá inaugurar tambien algunas conferencias familiares de ciencias, artes y literatura.

De la misma manera se ocupa del moviliario y agitándose sin cesar, tratando de arbitrar recursos, luchando con la apática indiferencia de la generalidad, ha conseguido aumentar su lista de asociados casi con un centenar de nombres, entre los que figuran personas de las mas ilustradas de la poblacion.

Pero aun no es esto solo.

«El Caballero particular», el concienzudo y galano escritor que bajo semejante pseudonimo manda semanalmente á *La Paz* esas epistolas que con avidéz se leen y con placer se recuerdan, decia en su última, refiriéndose á otra sociedad—«Viva la Juventud.»

Ese es su deseo, ese es el nuestro, ese

debe ser el de cuantos piensan y sienten, pero no es bastante que tengamos ese deseo.

Necesario es que impulsados por él, nos agrupemos junto á esa sociedad, que si creemos útil el edificio, le sostengamos con nuestras débiles fuerzas, débiles, aisladamente; grandes, con la colectividad de otras.

La junta directiva ha hecho un llamamiento á todos los que pueden, no permanezcan sordos á él; reflexionen que si saben, no deben ser avaros del tesoro que poseen, sino que deben hacer partícipes á sus amigos, á sus hermanos los que ignoran; si tienen posicion desahogada, no deben negar su pequeño óbolo para dar instruccion al que de medios carece, y si á gloria aspiran, gloria tambien y muy cumplida la obtienen en el agradecimiento de cuantos merced á ellos puedan mañana ser útiles á su país y con haber cumplido al pié de la letra el santo precepto de nuestra religion que dice «Enseñad al que no sabe.»

R. del C.

Con profundo sentimiento hemos sabido la muerte de la madre del director de *El Eco de Cartagena* nuestro particular amigo.

Reciente una pérdida semejante para nosotros, temblando todavía en nuestros párpados las lágrimas producidas por esa misma pérdida, comprendemos el dolor de nuestro amigo y nos asociamos á él, porque nada hay que asocie mas que los dolores semejantes.

No son consuelos, no son esas frases vulgares que nada dicen porque no son sentidas, las que nosotros mandamos al Sr. Martinez, le enviamos una de nuestras lágrimas para unir á las suyas, y con ella la prueba mas elocuente de nuestro afecto y del sentimiento que nos embarga.